Conferencia Episcopal de El Salvador

UNA BUENA POLÍTICA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Mensaje de la Conferencia Episcopal de El Salvador con ocasión de las próximas elecciones presidenciales

Muy queridos hermanos y hermanas en la fe, hombres y mujeres de buena voluntad:

Les saludamos en el nombre del Señor: **"La paz sea en esta casa"** (Lc 10,5).

Estamos a pocos días de una nueva cita con la Patria, que una vez más convoca a sus hijos e hijas a que expresen por medio del voto libre y responsable a quién desean confiar el manejo de la cosa pública en nuestro país durante los próximos cinco años.

Acudiremos a las urnas en un momento delicado, debido sobre todo a la frustración que experimenta gran parte del pueblo, al sentirse defraudado por los partidos políticos y por la corrupción de algunos de sus máximos dirigentes. Una frustración que se vuelve insoportable en las zonas donde impera la violencia homicida.

A la frustración se suma la desconfianza de que el proceso electoral no se desarrolle en pleno respeto a la legalidad. Por eso pedimos a las autoridades electorales que hagan lo que les corresponde a fin de garantizar a todos los ciudadanos y ciudadanas la posibilidad de ejercer su derecho al sufragio en total libertad. Que el 3 de febrero asistamos a un evento electoral transparente y absolutamente respetuoso de la voluntad del pueblo.

1. *Nuestra responsabilidad como ciudadanos*

El sufragio es un derecho constitucional de todo ciudadano que responsablemente, a través del voto, elige a quienes regirán la gestión pública del gobierno en nuestro país.

El Concilio Vaticano II subraya el papel de los cristianos en su condición de ciudadanos de un país:

> *"En el amor a la patria y en el fiel cumplimiento de los deberes cívicos, siéntanse obligados los católicos a promover el bien común, y hagan pesar de esta forma su opinión para que el poder civil se ejerza con justicia y las leyes respondan a los principios morales y al bien común" (Decreto sobre el apostolado seglar, n. 14).*

El voto es un derecho y una responsabilidad; debemos ejercerlo con plena conciencia de lo que estamos eligiendo, de acuerdo a nuestros valores, escogiendo a quien se comprometa seriamente a solucionar los graves problemas económicos, sociales y políticos del país. Debemos dar nuestro voto a quien tenga la valentía necesaria para afrontar en sus raíces el gravísimo drama de la violencia homicida que no sólo arrebata miles de vidas cada año, sino que arrebata la esperanza de poder vivir en paz. Pero nuestra responsabilidad no termina en el momento de emitir el voto, puesto que después de las elecciones, debemos exigir que se cumpla lo prometido.

2. *Una palabra a los políticos*

Los desafíos del nuevo mandatario son muy grandes y los hemos señalado con frecuencia. Como pastores de un pueblo que sufre, recordamos, entre otros, los siguientes:

Promover el bien común; defender y garantizar el derecho a la vida, al agua potable como bien público, a la salud, a la educación de calidad. En las circunstancias actuales, se vuelve también prioritaria la protección al medio ambiente. Para que esto sea posible, es imperativo contar con un sistema tributario justo, que obligue a pagar sus impuestos a los que más tienen, en favor de los que tienen menos o viven en situación precaria; un sistema que garantice a los trabajadores su inalienable derecho a una jubilación digna y justa. Y nunca debemos perder de vista que no puede haber paz sin justicia, sin una lucha frontal contra la pobreza y la corrupción.

El Papa Francisco expresa la alta estima que tiene la Iglesia por la política como actividad que busca el bien común, sobre todo de los más pobres. Una estima que se vuelve oración:

> *"Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo! La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común. (…) ¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!" (Exhortación Apostólica La Alegría del Evangelio,* n 205).

3. *Llamamiento final bajo la inspiración e intercesión de San Oscar Romero*

Hemos hablado de derechos, pero estos derechos conllevan los correspondientes deberes. Deberes que debemos cumplir no sólo en forma individual sino como pueblo, porque, como tantas veces repetía Monseñor Romero, *"Dios quiere salvarnos como pueblo*". Entre tantas enseñanzas admirables de nuestro santo profeta y mártir, proponemos ésta a su reflexión:

> *"Es necesario hacerse racional y atender la voz de Dios y organizar una sociedad más justa, más según el corazón de Dios. Todo lo demás son parches. Todo lo demás son represiones del momento. Los nombres de los asesinados irán cambiando, pero habrá siempre violencia mientras no se cambie la raíz de donde*

están brotando como de una fuente fecunda todas esas cosas tan horrorosas de nuestro ambiente" (Homilía 25.09.77).

Invocamos a la patrona de El Salvador, Nuestra Señora de la Paz, para que el evento electoral del próximo 3 de febrero constituya un paso firme en la búsqueda del futuro que Dios quiere para este noble pueblo que lleva el nombre del Divino Salvador.

Dado en nuestra sede, en reunión ordinaria, San Salvador, 16 de enero de 2019

Mons. José Luis Escobar Alas
Arzobispo de San Salvador
Presidente de la CEDES

Mons. José Elías Rauda Gutiérrez, ofm
Obispo de San Vicente
Vicepresidente de la CEDES

Mons. William Ernesto Iraheta Rivera
Obispo de Santiago de María
Secretario General de la CEDES

Mons. Oswaldo Estéfano Escobar A., ocd
Ecónomo de la CEDES
Obispo de Chalatenango

Cardenal Gregorio Rosa Chávez
Obispo Auxiliar de San Salvador

Mons. Elías Samuel Bolaños A., sdb
Obispo de Zacatecoluca

Mons. Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de Santa Ana

Mons. Fabio Reynaldo Colindres A.
Obispo de San Miguel

Mons. Constantino Barrera Morales
Obispo del Sonsonate

Mons. Luis Morao, ofm
Obispo Emérito de Chalatenango